

DISMINUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Casi 600 nacimientos menos se registran en la Región de Coquimbo

LIONEL VARELA Á. / Región de Coquimbo

Según un informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la tasa de fecundidad en Chile se sitúa en un promedio de 1,2 hijos por mujer, muy por debajo del 2,1, cifra considerada necesaria para asegurar el reemplazo poblacional.

En la Región de Coquimbo, en tanto, según el mismo informe del INE, se registraron 7.385 nacimientos en el año 2023, mientras que en 2022 la cifra fue de 8.019 y en 2021 alcanzó los 7.564.

Por su parte, desde el Registro Civil, su directora, Daniela Jacob, contactada por Diario El Día, confirmó la marcada disminución de la tasa de natalidad en la región, pues los nacimientos inscritos hasta septiembre de este año suman 4.986, significativamente por debajo de los 5.572 registrados en el mismo período de 2023, lo que representa una disminución de 586 alumbramientos, es decir, una caída del 11%.

NATALIDAD A LA BAJA

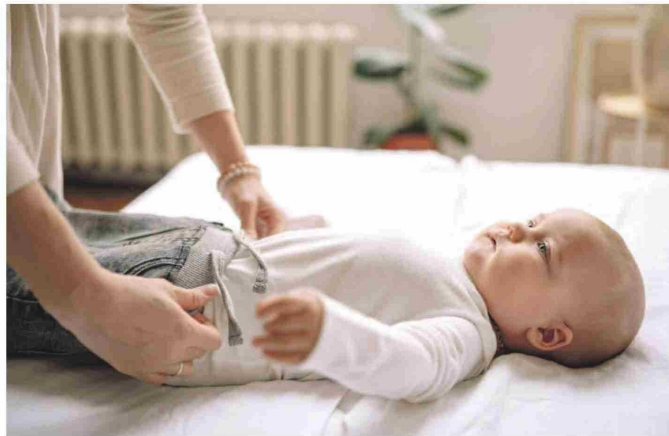
Y es que factores como la realización personal, la estabilidad laboral y los avances en el acceso igualitario a la educación y la carrera profesional serían algunos de los motivos detrás de la disminución del número de hijos en las familias y el aplazamiento de la maternidad entre las mujeres.

Al respecto, Mónica Rojo, matrona y encargada de la Unidad Sexual y Reproductiva del Departamento de Salud de la municipalidad de Coquimbo, explicó que una de las causas de la disminución en la tasa de natalidad es, precisamente, el empoderamiento de las mujeres. "especialmente las más jóvenes, quienes hoy tienen mayor control sobre sus cuerpos, su sexualidad y sus derechos reproductivos. Además, muchas postergan la maternidad", explicó.

También señaló que, en el contexto de las parejas y matrimonios, factores económicos, sociales y personales también influyen en la decisión de tener menos hijos, pues, en comparación con hace 50 años, hoy las familias se plantean varias cuestiones como el costo de la educación o el acceso a la universidad.

Eso sí, Rojo mencionó que en el norte de Chile, donde hay una mayor concentración de migrantes, en particular de Bolivia, Perú, Venezuela y Colombia, se ha observado un ligero aumento en la natalidad. Sin embargo, este aumento

Desde el Registro Civil señalaron que, hasta septiembre de 2023, se registraron 5.572 nacimientos, mientras que en el mismo periodo de 2024 la cifra disminuyó a 4.986, lo que representa una caída del 11%. Esta disminución en las inscripciones de alumbramientos se inscribe en la caída, a nivel nacional, de la natalidad, lo que podría estar vinculada a diversos factores sociales y económicos.



Una tendencia global hacia familias más pequeñas y una mayor planificación familiar en las últimas décadas, se han reflejado en la disminución de la tasa de nacimientos.

11%

Menos de inscripciones de nacimientos se registran hasta septiembre de este año, comparado a igual periodo de 2023.

no cambia la tendencia general de disminución significativa de la natalidad en el país.

Por otro lado, la matrona destacó que algunas mujeres, especialmente aquellas con mayores ingresos, hoy están optando por congelar sus óvulos para tener la posibilidad de ser madres más adelante. No obstante, subrayó que este tipo de opciones no están disponibles para todas debido a las desigualdades económicas, pues mujeres con menos recursos no pueden acceder a estas alternativas y deben

continuar trabajando.

Al respecto, Enrique Oyarzún, ginecólogo de la Clínica Universidad de los Andes, coincide en que la natalidad en el país presenta una tendencia decreciente, lo que no podrá ser revertido en los próximos años, pues los factores socioeconómicos, como el costo de la educación y la vivienda, y la creciente incorporación de la mujer al mercado laboral, han llevado a que las mujeres posterguen la maternidad.

De hecho, el profesional médico sostiene que Chile es uno de los países de Occidente que más rápido ha disminuido su natalidad, "sino es probablemente el que más rápido la ha disminuido en el mundo", aseveró.

"Antes, el primer embarazo ocurría a los 20 años, pero hoy muchas mujeres tienen su primer hijo después de los 30, y en algunos casos el segundo después de los 40, y porque tienen una nueva pareja. Además, empresas como Google y Facebook han fomentado ello pagando la congelación de óvulos para que sus empleadas posterguen la maternidad a favor de sus carreras,

una medida que no ha sido criticada por grupos feministas, a pesar de su posible impacto discriminatorio", advirtió Oyarzún.

CAMBIO DE PRIORIDADES

Otro factor relevante para el ginecólogo es el cambio en las prioridades de las nuevas generaciones, que prefieren un estilo de vida distinto, con menos hijos o incluso optando por no tenerlos.

"La tenencia de mascotas ha crecido en vez de hijos, y algunos deciden directamente esterilizarse para no tener descendencia, una opción que antes era rara, pero que hoy es más común", señaló.

POBLACIÓN ENVEJECIDA

Pese a ello, este cambio en la tasa de natalidad tiene importantes consecuencias para el sistema de salud de Chile pues, a medida que la población infanto-juvenil disminuye y la población envejece aumenta, se debe comenzar a hacer frente a enfermedades crónicas de manera cada vez más recurrente, como la diabetes, hipertensión y cáncer, lo que implica un gasto mayor y diferente al que supone atender embarazos y partos.

Además, la soledad se convierte en un problema creciente, como lo han demostrado países como el Reino Unido, que ya cuentan con ministerios dedicados a combatir este fenómeno entre los ancianos.

Para el ginecólogo de la Clínica Universidad de los Andes otro desafío médico es el aumento de embarazos múltiples, consecuencia de la mayor demanda de tratamientos de fertilización asistida debido a la postergación de la maternidad. "La fertilidad de la mujer disminuye enormemente después de los 30 años. Ya a los 40 es menos del 10% de lo que era a los 30, lo que explica la mayor dependencia de estas técnicas. Revertir esta tendencia será difícil. Ni siquiera la migración podrá cambiar la situación, ya que aunque inicialmente aumenta los nacimientos, los migrantes se adaptan rápidamente a las condiciones del país", explicó Oyarzún.

En ese sentido, explicó que algunas políticas públicas como los subsidios para cubrir los costos de la educación, las salas cuna y otros aspectos relacionados con la crianza, podrían ayudar a fomentar la natalidad, aunque advirtió que sus efectos se verían recién, mucho más adelante.